

## Totem y tabú

### Padre de la horda

- Padre gozador
- Los hijos se unen para matar al padre.
- Asesinato del padre gozador (el 1 de la excepción), padre sin castración
- Pacto entre hermanos: se instaura la ley/castración: no matar, no incesto y se reconocen como hermanos, semejantes.
- Añoranza del padre ausente
- Ideal del padre muerto
- Totemismo como sustitución del padre por un animal sagrado e impuro
- Desarrollo cultural
- Dios como sustitución del padre enaltecido
- Desarrollo cultural- decae el pacto democrático y emerge un líder que sobresale de los demás- creación de dioses y héroes
- Sociedad patriarcal y la familia como sustituto de la horda
- Se mantiene la religión y dios por el hueco simbólico establecido, como espacio entre la familia y la horda, la representación nunca alcanza al mito.

### Complejo de Edipo

- Asesinato del padre
- Respuesta a la esfinge- responde con la verdad a la prueba de la verdad.
- Goce de Edipo hacia la madre y de la madre hacia Edipo, no ley, no castración.
- Castigo peste para Tebas y castración, exilio y muerte para Edipo.

La resolución de los dos mitos es muy diferente

En la horda, renuncia a la satisfacción pulsional, no hay acceso a la madre, en Edipo no hay renuncia, (no sabía), hay acceso a la madre.

Es la ley de la prohibición del incesto lo que marca el tránsito de la naturaleza a la cultura, el paso a la humanización.

F. desarrolla una hipótesis que va a dar cuenta del nacimiento de la organización social, la cultura, la religión, la ética y el arte.

Para elaborar Totém y tabú (1913-1914) estuvo investigando las obras de los antropólogos y etnólogos que se habían dedicado al estudio de tribus salvajes buscando los orígenes de la humanidad y de un orden social primitivo.

La línea que vertebra todo el estudio es la búsqueda del origen del horror al incesto, ya que se encuentra que esas tribus primitivas tienen unas regulaciones para evitarlo que sobrepasan por mucho a las de los pueblos llamados civilizados.

Encuentra una idea directiva para esclarecer lo que los antropólogos no conseguían elucidar, aquello que une, en su origen, el sistema totémico, el tabú y la exogamia.

### Conceptos claves

El tótem se define como un animal comestible, en momentos inofensivo, en otros peligroso y temido, más raramente era una planta o una fuerza de la naturaleza. el origen del tótem no es sino la muerte del padre, el tótem es su representación.

La ambivalencia de sentimientos como moción esencial que vertebra el totemismo, el complejo de Edipo y la religión. Amor- odio, Ideal - rechazo. Podríamos equiparar a la división subjetiva al S barrado.

El tabú es un significante de origen polinesio marcado por su ambivalencia ya que está asociado a dos significaciones a priori opuestas, la de lo sagrado y la de lo impuro.

El tabú es la consecuencia derivada de la ambivalencia despertada por la figura paterna, que retorna tras la muerte en forma de culpa y remordimiento; el mandato o la prohibición que supone la exogamia será la resolución de aquello que motivó el parricidio, el acceso a las mujeres por la propia familia, es decir el incesto.

Para unificar estos factores, F. crea una hipótesis de inspiración darwinista, que servirá como origen ancestral del Edipo.

El mito de la horda primitiva coincide con los deseos reprimidos en el complejo de Edipo; dar muerte al padre y acceder a gozar de la madre.

Basándose en la fiesta de la comida totémica, imagina el acto fundacional de la humanidad y de la cultura.

Sin embargo, para Lacan la paternidad es una cuestión puramente significativa. A falta de un padre, ya se encontrará algo o alguien que ocupe ese lugar simbólico.

En *Una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis* comenta “La atribución de la procreación al padre no puede ser efecto sino de un puro significante, de un reconocimiento no del padre real, sino de lo que la religión nos ha enseñado a invocar como el Nombre del padre”.

La necesidad de reflexión le ha llevado a Freud a ligar la aparición del significante del Padre, en cuanto autor de la ley, con la muerte, incluso con el asesinato del Padre- mostrando así que si ese asesinato es el momento fecundo de la deuda con que el sujeto se liga para toda la vida con la Ley. El padre simbólico en cuanto que significa esa Ley es por cierto el Padre muerto.pag.532-533.

Me voy a centrar en el 4º Ensayo titulado **El retorno del totemismo en la infancia**

Punto 1- Totemismo como una protoreligion

F. al descubrir los efectos de la sobredeterminación de los actos y las formaciones psíquicas intenta buscar el origen único del que deriva la religión.

Un tótem, escribió Frazer, *Totemismo y exogamia 1910, Origen del totemismo 1887-1899*, es un objeto hacia el cual el salvaje da pruebas de un supersticioso respeto porque cree que entre su propia persona y esa especie existe un particularísimo vínculo.

El totemismo es tanto un sistema religioso como un sistema social.

- En lo religioso consiste en los vínculos de respeto recíproco y protección entre un hombre y su tótem.
- En lo social en las obligaciones de los miembros de un clan los unos para los otros y respecto a otros linajes.

El animal totémico no era considerado originariamente como un mero nombre de un grupo, sino que se lo tenía como el padre ancestral y a ello se debe que a estos animales antepasados se les rindiera culto.

Está prohibido matar y comer su carne, pero bajo ciertas condiciones se produce un goce ceremonial de su carne.

Entre sus normas en primera línea está el no comercio sexual entre miembros del mismo clan totémico: la exogamia.

## Punto 2 – La Hipótesis de Darwin

Frazer en 1910, expone muy acertadamente que la ley solo prohíbe a los seres humanos aquello que podrían llevar a cabo. No hace falta que sea prohibido y castigado por la ley lo que la naturaleza misma prohíbe y castiga, p.e. poner las manos en el fuego. Por eso podemos suponer que unos delitos prohibidos por una ley son tales que muchos hombres los cometerían llevados por sus inclinaciones naturales. Frazer extrae la conclusión de que, si la ley obliga a la renuncia de la pulsión incestuosa, se funda en que satisfacer esas pulsiones naturales perjudicaría a la sociedad.

Freud por su parte invalida la argumentación de una supuesta repugnancia innata al comercio incestuoso dice que al contrario, las primeras mociones sexuales del individuo joven son por regla general de naturaleza incestuosa y esas mociones reprimidas desempeñan, como fuerzas pulsionales de neurosis posteriores, un papel que no se puede subestimar.

Va a realizar una deducción que denomina histórico- conjetural, anudada a una Hipótesis de Darwin sobre el estado social primordial del ser humano, para explicar la génesis del horror al incesto.

De los hábitos de vida de los monos superiores, Darwin infirió que también el hombre vivió originariamente en hordas pequeñas (grupo más o menos organizado de tamaño reducido), dentro de las cuales los celos del macho más viejo y más fuerte impedían la promiscuidad sexual.

*De acuerdo con lo que sabemos de los celos de todos los mamíferos, muchos de los cuales poseen armas especiales para luchar contra sus competidores, podemos inferir de hecho que una promiscuidad general entre los sexos era algo muy improbable en el estado de naturaleza, si miramos lo bastante atrás en la corriente del tiempo, y razonamos a partir de los hábitos sociales del hombre tal como ahora existe, obtenemos como la visión más probable, que originariamente vivió en comunidades pequeñas, cada hombre con una mujer, o si tenía el poder, con varias a quienes defendía celosamente de los demás varones.*

*O pudo no haber sido un animal social y sin embargo haber vivido con varias mujeres para él solo, como lo hace el gorila; todos los nativos están de acuerdo en que solo se ve un macho adulto por cada grupo. Y cuando el macho joven crece sobreviene una lucha por el predominio; entonces el más fuerte, tras matar o expulsar a los otros, se establece como el jefe de la sociedad. (Dr. Savage, revista de historia natural en Boston, 5, 1845-47 pág 423)*

*Los machos más jóvenes, expulsados de ese modo y obligados a merodear, si en definitiva consiguen una compañera, habrán sido impedidos de entrar en un apareamiento consanguíneo demasiado estrecho dentro de los miembros de una misma familia (Darwin, 1871, 2, págs. 362-3)*

Punto 3- Expone dos casos de niños donde la angustia esta desplazada a un animal-totem, representante del padre.

Desarrolla la tesis de que el niño no separa con una frontera tajante su propia naturaleza frente a todo lo animal, sin embargo, no es raro que aparezca una curiosa perturbación como es la zoofobia, una de las enfermedades psiconeuróticas más frecuentes en la infancia.

Es difícil averiguar el recorrido por el cual el niño ha llegado a la elección del animal angustiante, pero en todos los casos la angustia se refería en el fondo al padre, cuando los niños eran varones y solo había sido desplazada al animal.

Se refiere al caso de Juanito (*Análisis de la fobia de un niño de cinco años*, 1909) con su fobia al caballo y como expresaba de manera clara el sentir al padre como un competidor en el favor de la madre a quien se dirigían sus deseos sexuales en germen. Se encontraba en aquella actitud del niño varón hacia sus progenitores que hemos designado como complejo de Edipo en el cual discernimos el complejo nuclear de las neurosis.

Vemos como Juanito desplaza una parte de sus sentimientos desde el padre al animal. Pero el odio [al padre] no puede difundirse desinhibido en la vida anímica del niño: tiene que luchar con la ternura y admiración que desde siempre le suscitó esa misma persona, el niño se encuentra en una actitud de sentimiento-ambivalente- hacia su padre y en ese conflicto consigue alivio si desplaza sus sentimientos hostiles y angustiados sobre un representante del padre. Pero el desplazamiento no puede tramitar ese conflicto ambivalente, el conflicto continúa en torno del objeto del desplazamiento, la ambivalencia se apropia del objeto.

El segundo caso es de Ferenczi donde los intereses totemistas (ambivalencia de sentimientos ante un animal en este caso la gallina) expone como el pequeño Arpád de dos años y medio, intento orinar en el gallinero, una gallina le picó el miembro o lo intentó. Cuando un año después volvió al lugar, él mismo se convirtió en gallina (identificación con el animal totemico/padre castrador y actitud ambivalente ante él.); solo se interesaba por el gallinero y lo que allí pasaba y cambio su lenguaje humano por cacareos y quiquiriqués.

A los cinco años había vuelto a hablar, pero en sus conversaciones se ocupaba exclusivamente de cosas de gallinas y aves de corral. No tenía otro juguete que ese, solo entonaba canciones en que les sucedía algo a unas aves de corral.

Su comportamiento hacia su animal totémico era ambivalente en cuanto un odiar y un amar desmedidos. (Identificación y rechazo). Lo que más le gustaba era jugar a la matanza de gallinas que era para él toda una fiesta. Era capaz de danzar horas y horas, excitado, en torno al animal muerto. Pero luego besaba y acariciaba al animal abatido, lo limpiaba y hacía mimos a los símiles de gallinas que había maltratado.

En ocasiones expresaba sus deseos diciendo “Mi padre es el gallo”, “ahora soy chico, ahora soy un pollito. Cuando sea más grande seré una gallina. Y cuando sea más grande todavía, seré un gallo.”

Otra vez deseo comer “guiso de madre” por analogía con el guiso de gallina. Era muy liberal para hacer nítidas amenazas de castración a otros, como él mismo había experimentado a causa de su quehacer onanista. En cierta ocasión dijo a una vecina” me casare con usted, y con su hermana, y con mis tres primas y la cocinera; no, en vez de la cocinera, prefiero a mi madre.”

Si el animal totémico es el padre, los dos principales mandamientos del totemismo, los dos preceptos-tabú que constituyen su núcleo son: no matar al tótem y no usar

sexualmente a ninguna mujer que pertenezca a él, estos preceptos coinciden en su contenido con los crímenes de Edipo, quien mato a su padre y tomó por mujer a su madre, y con los dos deseos primordiales del niño.

#### Punto 4- Religión, sacrificio y banquete totémico

Robertson Smith, orientalista Escocés 1846-1894, investigador de la antigüedad recogió en una obra sobre la religión de los semitas en 1889, una peculiar ceremonia llamada banquete totémico que había formado parte del sistema totemista desde su mismo comienzo.

La forma más antigua del sacrificio, más antigua que el uso del fuego y que el conocimiento de la agricultura fue el sacrificio de animales, cuya carne cruda y sangre tomaban en común el dios y sus adoradores. Era esencial que cada participante recibiera su porción. Sacrificio y festividad coinciden en todos los pueblos. Es a través de la muerte sacrificial que es posible establecer el lazo sagrado, la identidad sustancial, que une a los participantes entre sí y con su dios.

El animal sacrificial era tratado como pariente del mismo linaje, había dos tipos de animales, los domésticos comidos de ordinario y los inhabituales que eran prohibidos por impuros. Estos impuros eran los sagrados, ofrendados como sacrificio a los dioses a quienes estaban consagrados.

Punto 5 -La culpa que sería la falta de goce, se goza de lo que no se desea y de lo que se desea no se goza.

Ningún miembro del clan tenía permitido excluirse tanto de la matanza como del banquete.

El lamento totémico era compulsivo, arrancado por el miedo a una amenazadora represalia, y su principal propósito era, librarse de la responsabilidad por la muerte.

Pero a este duelo le seguía el júbilo festivo, el desencadenamiento de todas las pulsiones, y la licencia de todas las satisfacciones que es la esencia de la fiesta.

Una fiesta es un exceso permitido, más bien obligatorio, la violación solemne de una prohibición.

Al ser el animal totémico el sustituto del padre, esto explica que la matanza se convirtiera en una festividad donde se mata al animal y sin embargo se le llora, igual que la ambivalencia de sentimientos que caracteriza al complejo paterno en los niños y prosigue a menudo también en la vida de los adultos.

Al ir F. relacionando la lectura que el psicoanálisis ha dado al tótem, con el hecho del banquete totémico y con la hipótesis de Darwin sobre el estado primordial de la sociedad, le lleva a plantear la hipótesis siguiente.

Hay un padre violento, celoso, que se reserva todas las hembras para sí y expulsa a los hijos varones cuando crecen. Ese estado primordial de la sociedad no ha sido observado en ninguna parte. Lo que hallamos como la organización más primitiva, lo que todavía hoy (1912-1913) está en vigor en ciertas tribus, son *las ligas de varones* compuestas por miembros de iguales derechos y sometidos a las restricciones del sistema totemista, que heredan por línea materna. Un día los hermanos expulsados se aliaron, mataron y devoraron al padre, y así pusieron fin a la horda paterna. Unidos osaron hacer y llevaron a cabo lo que individualmente les habría sido imposible. (Quizás fue un progreso cultural o el manejo de un arma nueva lo que les dio el sentimiento de su superioridad.)

El violento padre primordial era el arquetipo envidiado y temido de cada uno de los miembros de la banda de hermanos. En el acto de devorar, consumaban la identificación

con él, cada uno se apropiaba de una parte de su fuerza. El banquete totémico, acaso la primera fiesta de la humanidad sería la repetición y celebración recordatoria de aquella hazaña memorable y criminal con la cual comenzaron tantas cosas: las organizaciones sociales, las limitaciones éticas y la religión.

Odiaban a ese padre que obstaculizaba su necesidad de poder y sus exigencias sexuales, pero también lo amaban y admiraban. Tras eliminarlo, se abrieron paso las mociones tiernas silenciadas entretanto. (Esta nueva actitud de sentimientos se vio favorecida por el hecho de que la hazaña no pudo satisfacer plenamente a ninguno de quienes la perpetraron. En cierto sentido había ocurrido en vano. Ya que ninguno de los hijos varones pudo abrirse paso en su deseo originario de ocupar el lugar del padre. El fracaso es mucho más propicio que la satisfacción para la reacción moral. (Ferocidad del superyo)

Del arrepentimiento sentido en común nació una conciencia de culpa. El muerto se volvió aún más fuerte de lo que fue en vida. Lo que él antes había impedido con su existencia, se lo prohibieron ahora ellos mismos en la situación psíquica de la obediencia de efecto retardado (apres coup). Declararon no permitida la muerte del sustituto paterno, el tótem, y renunciaron a los frutos denegándose las mujeres.

Así, desde *la conciencia de culpa del hijo varón*, crearon los dos tabúes fundamentales del totemismo, que por eso mismo coincidieron con los dos deseos reprimidos del complejo de Edipo: El asesinato y el incesto.

La prohibición del incesto tenía un poderoso fundamento práctico porque la necesidad sexual no une a los varones, sino que provoca desavenencias entre ellos por la rivalidad. Cada uno habría querido tener a las mujeres todas para sí, como el padre, y en la lucha de todos contra todos se habría ido a pique la nueva organización. Si los hermanos, querían vivir juntos, no les quedaba otra alternativa que erigir la prohibición del incesto, con la cual todos al mismo tiempo renunciaban a las mujeres. Así salvaron la organización que los había hecho fuertes. (perdida de goze-humanización)

Así nacieron unos rasgos que siguieron dirigiendo el carácter de la religión. La religión totemista había surgido de la conciencia de culpa de los hijos varones como un intento de calmar ese sentimiento y apaciguar al padre ultrajado mediante la obediencia de efecto retardado. Todas las religiones serían reacciones frente a ese gran episodio con que se inició la cultura y que desde entonces no dio reposo a la humanidad.

Los sentimientos sociales fraternos conservan a partir de entonces el influjo más hondo sobre el desarrollo de la sociedad.

A la prohibición religiosa de matar al tótem se agrega la prohibición social de matar al hermano.

Con el tiempo pasará de regir en exclusividad para los miembros del linaje al mandamiento "No matarás".

- la sociedad descansa en la culpa compartida
- la religión, en la conciencia de culpa y el arrepentimiento consiguiente
- la ética, en parte en las necesidades objetivas de esta sociedad y en las expiaciones exigidas por la conciencia de culpa.

Punto 6- F. Estudia dos aspectos en el desarrollo de las religiones:

El motivo del sacrificio totémico y el vínculo del hijo varón con el padre.

Se agrega el dios del linaje, que participa en la comida como un miembro del clan y con el cual uno se identifica a través de la ingestión de la víctima.

Dios tiene por modelo al padre y el vínculo personal con dios depende de la relación con su padre vivo. En la situación creada por el parricidio estaba contenido un factor que en el curso del tiempo fue en aumento es la añoranza del padre. Nadie podía obtener ya aquella perfección de poder del padre, que, sin embargo, todos querían alcanzar. Así en el curso de largas épocas pudo ceder el encono contra el padre, que había provocado la hazaña y crecer la añoranza por él; pudo nacer un ideal cuyo contenido era la plenitud de poder y la ilimitación del padre primordial, así como la disposición a sometersele. (no se puede mantener la igualdad pactada, se crea Otro para someterse)

A consecuencia de decisivas alteraciones culturales, ya no pudo sostenerse la originaria igualdad democrática entre los individuos miembros del linaje (pacto); debido a estos factores se estableció una veneración por individuos que se habían destacado entre los demás, reanimando al antiguo ideal del padre en la creación de dioses.

El cambio en la relación con el padre no se limitaba al ámbito religioso, sino también a la organización social. Al introducirse las divinidades paternas, la sociedad sin padre se transformó poco a poco en la sociedad de régimen patriarcal.

La familia fue una restauración de la antigua horda primordial, además devolvió a los padres un gran fragmento de sus anteriores derechos. Ahora había de nuevo padres, pero la distancia fáctica entre los nuevos padres de familia y el padre primordial de la horda fue lo bastante grande para asegurar la perduración de la necesidad religiosa y la conservación de la añoranza del padre.

El significado del sacrificio reside en que ofrece al padre el desagravio por la infamia perpetrada en él y en la misma acción el recuerdo de esa fechoría.

Los hijos sometidos aprovecharon la nueva situación para descargar todavía más su conciencia de culpa. El sacrificio, tal como ahora se establecía, recae por entero fuera de su responsabilidad (la subroga). El propio dios lo ha ordenado e instituido.

El desarrollo de las religiones no extinguió nunca dos factores pulsionantes: la conciencia de culpa del hijo varón y su desafío.

Al introducirse la agricultura, se eleva la significación del hijo dentro de la familia patriarcal. Se permiten exteriorizaciones de su libido incestuosa en la satisfacción simbólica como es el trabajo en la Madre Tierra.

Nacen figuras divinas, espíritus de la vegetación y al mismo tiempo divinidades juveniles que gozan de los favores amorosos de las divinidades maternas y realizan el incesto con la madre en desafío del padre. La conciencia de culpa, no calmada por estas creaciones, se expresa en los mitos que deparan a estos juveniles amantes de las diosas madre una vida breve y como castigo la pérdida de su virilidad o la cólera del padre-dios en la forma de animal.

En el **mito cristiano**, (paso de dios padre a dios hijo), el pecado original del hombre es un pecado contra Dios Padre. Si cristo redime a los hombres de la carga del pecado original sacrificando su propia vida, nos induce a pensar que ese pecado fue un asesinato. Y si ese sacrificio de la propia vida produce la reconciliación con Dios Padre, el crimen así expiado no puede haber sido otro que el parricidio.

Pero, la ambivalencia se presenta de nuevo, ya que en el acto mismo de ofrecer al padre la mayor expiación posible, el hijo alcanza también la meta de sus deseos en contra del padre ya que el mismo se convierte en dios junto al padre y en lugar de él.

La religión del hijo releva a la del padre. El antiguo banquete totémico es reanimado en la comunión, la banda de hermanos consume ahora la carne y la sangre del hijo, ya no las del padre, se santifica por ese consumo y se identifica con él.

La comunión cristiana es en el fondo una nueva eliminación del padre, una repetición del crimen que debía expiarse.

Un proceso como la eliminación del padre primordial por la banda de hermanos Dejo para F. huellas imperecederas en la historia de la humanidad.

### Conclusión:

En el complejo de Edipo se conjugan los comienzos de la religión, de la ética, de la sociedad y del arte.

A F. le sorprende que los problemas de la vida anímica de los pueblos se resuelvan a partir de un único punto concreto, la relación con el padre. Además, incluye otro problema psicológico dentro de esta trama como es la ambivalencia de sentimientos, la coincidencia de amor y odio en el mismo objeto.

Encuentra incertidumbres y dificultades en los resultados obtenidos con sus pesquisas.

-El suponer una psique de masas en que los procesos anímicos se resuelven como en la vida anímica de un individuo.

-El que la conciencia de culpa permaneciera eficaz en generaciones que desconocían su causa.

F. pone reparos, a esta hipótesis, sin embargo, dice que, sin el supuesto de una psique de masas, de una continuidad en la vida de sentimientos de los seres humanos que permita superar las interrupciones de los actos anímicos tras la muerte de individuos, la psicología de los pueblos no podría existir. Si los procesos psíquicos no se continuaran de una generación a la siguiente, si cada quien debiera adquirir de nuevo toda su postura frente a la vida, no existiría ningún progreso ni desarrollo alguno. ¿Cómo se transmite esto de una generación a otra?, podemos pensar que, por herencia, por predisposiciones psíquicas, pero además se necesita de ciertos empujones, envites, golpes en la vida individual para despertar/pasar a la acción eficaz.

En la base de la conciencia de culpa de los neuróticos lo que hay son realidades psíquicas, no fácticas. Según eso, los impulsos de hostilidad hacia el padre, la existencia de la fantasía de darle muerte y devorarlo, pudieron haber bastado para producir aquella reacción moral que creó el totemismo y el tabú.

Pero la analogía de los primitivos y los neuróticos se establece si suponemos que en los primeros la realidad psíquica si coincidió al comienzo con la realidad fáctica:

- El primitivo no está inhibido, la acción (va por delante) es por así decirlo, un sustituto del pensamiento, hicieron realmente aquello que según todos los testimonios tenían el propósito de hacer.
- Pero el neurótico está sobre todo inhibido en su actuar, el pensamiento (va por delante) es para él el sustituto pleno de la acción.

F. opina, aun sin certeza de la decisión, que tiene derecho a suponer: que en el comienzo fue la acción.